

# LA ENSEÑANZA DE LOS PRINCIPIOS DEL EVANGELIO A LOS HIJOS

# 14

## Parte 2

### IDEAS PARA PONER EN PRÁCTICA

---

De acuerdo con sus propias necesidades y circunstancias, siga una o más de las siguientes sugerencias:

- Como familia, planifiquen una actividad en la que presten servicio juntos.
- Realice un quehacer del hogar con uno de sus hijos o con un nieto, sobrino u otro niño o adolescente de su familia. Converse con éste mientras trabajen. Aproveche las oportunidades propicias para la enseñanza que se presenten, sin criticar los esfuerzos que el hijo haga por ayudar.
- Lea las siguientes secciones del folleto *La fortaleza de la juventud* (34285 002): “Los medios de comunicación: cine, televisión, radio, videocasetes, libros y revistas” (páginas 11–13), “La música y el baile” (páginas 14–15) y “La pureza sexual” (páginas 15–17). Después de haber repasado el material, determine cuál de sus hijos se beneficiaría al leer y analizar este material con usted.

### ASIGNACIÓN DE LECTURA

---

Estudie el siguiente artículo. Si está casado, léalo y analícelo con su cónyuge.

#### ENSEÑEN A LOS NIÑOS

Presidente Boyd K. Packer  
Presidente en Funciones del Quórum  
de los Doce Apóstoles

El número de personas reunidas aquí y en otros lugares testimonia de la insaciable sed de verdad que caracteriza a los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Al orar en cuanto a lo que sería de mayor interés para ustedes, se me ocurrió que dentro de tres semanas voy a cumplir 75 años y entraré en lo que prefiero llamar la edad mediana más elevada.

He sido maestro durante más de cincuenta años y seguramente he aprendido algo que les pueda resultar de utilidad.

La experiencia me ha demostrado que la vida nos enseñará ciertas cosas que pensábamos que no queríamos saber. Esas lecciones difíciles pueden ser las más valiosas.

En mi camino hacia la *edad mediana más elevada* descubrí algo más en cuanto al aprender. Fíjense en la siguiente conversación sostenida entre un médico y su paciente.

Médico: “¿Cómo puedo ayudarlo? ¿Qué le pasa?”

Paciente: “Se trata de la memoria, doctor. Leo cualquier cosa y no la recuerdo. Si voy a un cuarto, no puedo recordar por qué lo hice, ni puedo recordar dónde pongo las cosas”.

Doctor: “Bien, dígame: ¿Desde cuándo le ha estado molestando esta situación?”

Paciente: “¿A qué situación se refiere, doctor?”

Si esto les ha hecho gracia, tienen menos de sesenta años o se están riendo de sí mismos.

#### La enseñanza de los niños mientras aún son pequeños

A medida que uno envejece, no puede memorizar ni estudiar como cuando se era joven. ¿Podría ser ésa la razón por la que el profeta Alma aconsejó: “...aprende sabiduría en tu juventud; sí, aprende en tu juventud a guardar los mandamientos de Dios”?<sup>1</sup>

Cada vez se me hace más difícil memorizar pasajes de las Escrituras y estrofas de poemas. De joven me bastaba con repetir una cosa una o dos veces para recordarla. Si la repetía muchas veces, y especialmente si la escribía, dicha cosa se quedaba permanentemente grabada en mi memoria.

La juventud es la época para aprender con facilidad. Por ese motivo, los líderes de la Iglesia, desde el principio, han tenido un especial interés en los maestros de niños y de jóvenes.

Es extremadamente importante que enseñemos las lecciones del Evangelio y de la vida a los niños y a los jóvenes.

El Señor dispone la responsabilidad principal sobre los padres y les amonesta:









“y habló a la multitud, y les dijo: Mirad a vuestros pequeñitos.

“Y he aquí, al levantar la vista para ver, dirigieron la mirada al cielo, y vieron abrirse los cielos, y vieron ángeles que descendían del cielo cual si fuera en medio de fuego; y bajaron y cercaron a aquellos pequeñitos, y fueron rodeados de fuego; y los ángeles les ministraron.

“Y la multitud vio y oyó y dio testimonio; y saben que su testimonio es verdadero, porque todos ellos vieron y oyeron”<sup>28</sup>.

Sé que ese registro es verdadero. Testifico de Él y bendigo a todos ustedes que en Su nombre enseñan a los niños.

De un discurso pronunciado en una reunión espiritual de la Semana de la Educación celebrada en la Universidad Brigham Young el 17 de agosto de 1999 (véase *Liahona*, mayo de 2000, páginas 14–23).

---

NOTAS

1. Alma 37:35.
2. Doctrina y Convenios 68:25.
3. “El obispo y sus consejeros”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 71.
4. Doctrina y Convenios 84:85.
5. Doctrina y Convenios 84:88.
6. Alma 37:35.
7. Doctrina y Convenios 93:36.
8. Doctrina y Convenios 93:40.
9. Juan 14:26; cursiva agregada (traducción libre).
10. “Ode: Intimations of Immortality”, estrofa 5.
11. Jacob 4:14.
12. Doctrina y Convenios 43:15–16.
13. Véase Doctrina y Convenios 107:85.
14. Véase Doctrina y Convenios 107:89.
15. 2 Timoteo 2:2.
16. Romanos 2:21–22; cursiva agregada.
17. Véase Juan 6:60; 1 Nefi 16:2; 2 Nefi 9:40; Helamán 14:10.
18. Mateo 5:11–12; véase también Lucas 21:12; Juan 15:20; 3 Nefi 12:12.
19. Véase Doctrina y Convenios 131:1–4; 132:19–21.
20. Doctrina y Convenios 88:78; cursiva agregada.
21. Doctrina y Convenios 88:79–80.
22. 2 Timoteo 3:1.
23. 2 Timoteo 3:13.
24. Proverbios 22:6.
25. 2 Timoteo 3:14–15; cursiva agregada.
26. 1 Juan 3:7.
27. Mateo 19:14.
28. 3 Nefi 17:11–12, 21–25.